

Editorial

Derivas y alternativas para repensar y superar la crisis ambiental del modelo dominante

Gissela Dávila Cobo, Ecuador
Directora General de CIESPAL
gdavila@ciespal.org

Camilo Molina, Colombia
UTE-Coordinador Académico CIESPAL
cmolina@ciespal.org

*Querida tierra oscureciendo, que con paciencia soportas
los muros que construimos.
Tal vez permitas que las ciudades duren una hora más (...)
Antes de que vuelvas a ser bosque y agua y desierto
creciente, en ese momento de terror inconcebible, en el que
retirarás tu imagen de todas las cosas.
Rainer Maria Rilke¹*

La cita de Rilke orienta las reflexiones hacia la continua tensión cultural, predominantemente Occidental, para someter el medio ambiente y transformarlo en “recurso” de su propio consumo, así como señala un momento venidero de repliegue civilizatorio ante la fuerza de su propia destrucción y de la ineludible reacción de la naturaleza que lo “soporta” con “paciencia”. El presente número reflexiona sobre ese “momento de terror inconcebible” de la actual crisis planetaria, para revisar tres cuestiones fundamentales de sus repercusiones, la búsqueda de alternativas regionales y los desafíos de su cobertura:

Primero, se señala el quiebre del modelo único que se ha pretendido imponer en todos los territorios (bajo la denominada *globalización*), basado

¹ Traducción realizada sobre la versión inglesa *Dear Darkening Ground (Du dunkelnder Grund)* de Joanna Macy (Rilke, 2016).

en la confianza remanente del proyecto de modernidad-colonialidad, que fundamenta su progreso en el crecimiento económico, la expansión de mercados, la dominación de la naturaleza y la conquista y unificación de los pueblos bajo una sola cultura dominante. A pesar de los avances reflejados en indicadores de crecimiento (y sus sesgos), el mejoramiento de la forma general la vida de la población es apenas perceptible, a pesar de sus exponenciales impactos negativos en la vía hacia la destrucción ambiental, comunitaria y de la propia libertad, por lo que incluso algunas posturas plantean la finalización del denominado *antropoceno*, representado ahora por el modelo neoliberal. De hecho, existen alertas emitidas desde hace ya varias décadas acerca de las dimensiones catastróficas en distintos frentes: la contaminación de la casa común, disminución acelerada de la biodiversidad, dependencia ineficaz de combustibles fósiles, altos niveles de polución, el cambio climático, la superación de la biomasa por la infraestructura humana, las asimetrías sociales visibles en la negación de la igualdad y equidad, la explotación de la naturaleza vista únicamente como objeto de explotación, entre otras, que señalan la necesidad urgente de un cambio general para la viabilidad de la vida.

Segundo, las dificultades que plantean estos retos para la normalidad aparente de un mundo no sostenible, se hace eco en la lucha por las narrativas implícitas en la cobertura mediática. Estos síntomas descritos interpelan voces que expresen, denuncien y maticen las visiones hegemónicas que dejan de lado e incluso niegan las graves repercusiones ambientales. Las editoras del monográfico lo señalan como una “guerra de narrativas que legitima un orden de mundo establecido”, cuya consecuencia es la vía que conduce a la aniquilación de la vida en sus formas últimas y que la somete a una lógica de percepción donde lo único que debe permanecer es el órgano abstracto de la macroeconomía. Aquí, los diferentes artículos son fundamentales para revisar la búsqueda de estrategias y formas incluyentes de todo aquello que se ha quedado atrás en las agendas de desarrollo y en las políticas dominantes. Además, se revisan los modos en que los grandes medios cubren de forma acrítica y sin el suficiente espacio y seriedad el daño ambiental, lo que termina abriendo la puerta a posturas como el negacionismo o la polarización de cuestiones fundamentales como el cambio climático o el respeto de los derechos de la naturaleza.

Tercero, este contexto interpela y abre diferentes perspectivas para superarlo y no permanecer en una postura reactiva. De forma particular, la *Tribuna* de los profesores Arturo Escobar y Manuel Chaparro -a quienes agradecemos su participación- orienta y provoca una reflexión más honda sobre el cambio de paradigma, la crítica al desarrollismo y la necesidad de divergencias y transiciones para lograr una relación más armónica dentro del buen vivir. Desde sus reflexiones, Escobar y Chaparro revisan la complejidad del entramado colonial – empresarial – corporativo- político en una “geoestrategia de la que surge un modelo económico, social e instrumental formativo”, basado en la ilusión de una mayor felicidad por la alienación al consumo y la confianza

en “la doctrina economicista favorecedora de la inequidad, el empobrecimiento y la destrucción de ecosistemas”. Allí se ahonda la crítica al “capitalismo verde” y su distanciamiento de una verdadera democracia y de convivencia con otras formas de vida. Para la comunicación, queda abierto el campo de la “praxis ontológica comunicativa para el buen vivir” que consiste en dar visibilidad, circular y generar imaginarios de las alternativas al modelo, de las posibilidades para nuevas formas de convivencia, solidaridad, “convivialidad, cuidado, buen vivir, bienestar para todas y todos y para la madre tierra”. A esto se añade el cuestionamiento de Herrero (2020), frente a la posibilidad de una realidad ecológica y terrible donde el capitalismo expanda su poderío y se llegue a “ecofascismos que estigmatizan y culpan pugnan por convertirse en normalidad (...)”. Puede existir sociedades que sean sostenibles en el plano biofísico y, a la vez, misóginas, racistas, injustas y autoritaria”.

También, quedan abiertas algunas líneas temáticas planteadas en la convocatoria del *monográfico* y que sirven como marco programático para nuevas indagaciones: patrones de uso de la tierra que amenazan a las poblaciones y biomas como el Amazonas; reducción de los organismos ambientales y desmantelamiento de las políticas públicas para el medio ambiente; expansión en el uso de plaguicidas y organismos modificados genéticamente; revisión de los impactos mineros y modelos energéticos; planificación urbana; movilidad; el dilema del agua como un derecho humano frente a la propuesta de su comercialización como “bien escaso de especulación”; componentes sociales de los desastres naturales; conflictos ambientales en contextos urbanos y rurales; generación y gestión de residuos. Para el caso del periodismo, las miradas de la producción de las noticias tradicionales de los medios hegemónicos pueden ser tensadas, por ejemplo, con trabajos centrados en la cobertura colaborativa, el periodismo local y el ciudadano y el uso de las redes sociales.

Cuarto, y de igual modo, es fundamental agradecer a las profesoras Ilza Maria Tourinho Girardi, Angela Camana, Deborah Gallas Steigleder, editoras temáticas del *monográfico*, por su trabajo y dedicación. Desde su participación y experiencia -como miembros del Grupo de Investigación de Periodismo Ambiental de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul- tuvieron una rigurosidad de trabajo que se concretó en la representatividad de la propuesta y el compromiso militante de su enfoque académico. Su aporte es clave para comprender la cobertura ambiental como formas de conocer y habitar en el mundo y su diversidad biológica y cultural, capaz de retomar los conflictos ambientales y las dificultades de su incorporación en la práctica cotidiana de comunicadores y periodistas. Esta coherencia se expresa en su objetivo para abordar la complejidad de las miradas al periodismo como institución, proceso y producto, reflexionando sobre sus posibles contribuciones a la conciencia ambiental, la sociedad de bienestar y afrontando la lógica de la colonización y explotación del medio natural, desde experiencias y pensamientos del Sur

global. Hacemos extensivo este agradecimiento a los demás aportes de la sección *Monográfico y Diálogo de Saberes*.

Finalmente, tras estas discusiones se apela a la mirada sobre la explotación y saqueo de los bienes naturales que amenaza a la actual y a las futuras generaciones, pues y la lucha por la supervivencia. Denuncia que busca la movilización de la percepción de los sujetos y la acción colectiva frente a una realidad en la que los efectos de la crisis son evidentes y requieren reflexiones epistemológicas para superar las dicotomías entre la sociedad y la naturaleza, e inspiradoras de su transformación.

Por esto, más que un cierre, recordamos las preguntas fundamentales para continuar en este caminar conjunto con la comunidad académica participante en Chasqui: ¿cuál es el papel del campo periodístico en la comunicación sobre la crisis ambiental y climática que ya caracteriza este siglo? ¿Cuáles son sus desafíos, en la esfera local y mundial, a través de los proyectos de poder alineados simultáneamente con la negación del conocimiento científico y el conocimiento de las comunidades marginadas por un sistema de orientación desarrollista? ¿Cómo construir estas narrativas e imaginarios que visibilicen las luchas y expresiones de cambio que ya existen, así como de las nuevas alternativas?

De sus respuestas depende la prevención del movimiento inverso indicado por Rilke: antes de que convirtamos nuestro planeta en un desierto creciente, preservar su agua, bosque y ambiente; y así consolidar la última expresión de su poema, que termina con una petición de tiempo a la tierra para: “*amar las cosas, hasta que sean reales, y dignas de ti*” (Rilke, 2016).

Referencias bibliográficas

- Herrero, Y. (s.f.). *CTXT Contexto y acción*. Obtenido de <https://ctxt.es/es/20200401/Firmas/32033/covid-sanidad-residencias-crisis-ecologica-pobreza-Atwood-Yayo-Herrero.htm>
- Rilke, R. M. (08 de 12 de 2016). *Dear Darkening Ground (Du dunkelnder Grund)*. Obtenido de onbeing: <https://onbeing.org/poetry/dear-darkening-ground/>

